

Bastidor para la colocación de precercos

Se trata de un bastidor totalmente plano y a escuadra, que actúa de molde para que la colocación de los precercos sea perfecta y se reduzcan las tareas posteriores de acoplamiento del cerco visto, las hojas y los tapajuntas, con el consiguiente ahorro de costes.

El bastidor es indesarmable cuando se destina a cercos de puertas, pero no cuando es para precercos de armarios o ventanas cuyas medidas son muy variadas. Para ello, estos bastidores están formados con cuatro escuadras suplementadas con otras más cortas y del mismo grueso que los listones o alargaderas, dos para la formación del ancho y dos para la altura. Las escuadras llevan unas espigas redondas equidistantes que se alojan en los taladros de las alargaderas para que éstas sirvan a varias medidas. La fijación definitiva de las escuadras y alargaderas se realiza con dos hileras de tirafondos.

Para sujetar y adaptar los precercos al bastidor este va provisto de pletinas fijas por una cara paralela al paramento y otras tantas enfrentadas a ellas por la otra cara, para permitir la entrada del precerco primero y la salida

del bastidor después de levantados el paramento. Se sujetan con tornillos alojados en las tuercas embutidas en el bastidor y que ejercen la presión necesaria.

Para que una vez recibido el precerco a la fábrica, la

salida del bastidor se haga sin esfuerzo ni daño para el mismo, en el canto exterior a un lado en las puertas y a dos en los armarios y ventanas, van unos puentes formados por una pletina y dos espárragos que atraviesan el larguero y le sobresa-

len 4 ó 5 mm, que es el recorrido de expansión hasta que se levanta la fábrica y de estrechamiento para la mejor salida después; para completar esta operación, por la cara contraria otra pletina empuja o libera los espárragos mediante un tornillo que se aloja en la tuerca embutida en el larguero. En los de armario y ventana se precisa de otro extensor en un ángulo que actúa en dos lados a la vez.

La adaptación del bastidor a los distintos gruesos de paramentos se hace mediante suplementos en la cara o contracara, incluso en ambas pero con limitaciones, a partir de las cuales sería necesario un bastidor de mayor sección.

El bastidor con los precercos lo ponemos de pie y en el lugar necesario, mediante unas peanas o soportes con unas pletinas en cuyos extremos se embuten o sueldan las tuercas en las que unos tornillos nos permitirán salvar las diferencias entre el forjado y la cota «O», así como nivelar y aplomar con absoluta precisión.

Este sistema está patentado, si alguien esta interesado puede ponerse en contacto con D. Alejandro Herrero.

Tlfno. 91 471 39 17

